

La opinión del hombre que se mantuvo al lado de Neruda siempre: don Manuel Araya

Raúl Valdivia Pizarro (Pancho Calama)

Don Manuel Araya, me comenta que ahora puede morir tranquilo. “El ser escuchado y reunir a tantas voluntades en torno de la justa causa que significa la defensa de Neruda, me indica que “sembramos para obtener un fruto, el fruto de la verdad, ahora debo cuidarme un poco más porque mi salud se encuentra algo resentida ,lo que más me ha fortalecido en la tremenda solidaridad consiente que recibí en mi viaje a Cuba, Neruda siempre me converso que esa revolución era de verdad y yo lo pude comprobar no porque me hayan recibido tantas autoridades de la cultura , sino porque pude observar a un pueblo valiente pero por sobre todo culto “.

“Debo señalar que asumir al enemigo no me produce miedo, pese a que me han amenazado de muerte por teléfono y de manera personal. Ante tanta insolencia, desde el parlamento sueco se han preocupado, la denuncia internacional hizo que estuviese un tiempo bajo medidas de protección y la policía me ha asesorado en ciertas precauciones.

Como señalo recibí el apoyo del parlamento sueco y debo agradecer al nerudiano Raúl Valdivia defensor profundo de la obra Antología Popular 1972 quien intercedió ante el nerudiano sueco diputado Torbjon Bjorlund, quien se comunicó con la ex embajadora de Suecia en Chile, Eva Zetterberg la que comunico a las autoridades de Chile que Manuel Araya gozaba de la protección del reino de Suecia, esta acción fue motivada por el asalto que recibí en mi domicilio, donde solo se substrajo mi computadora ,supongo que los asaltantes suponían que allí mantenía toda la información que se difunde al mundo y otras investigaciones” .Comenta don Manuel.

Manuel Araya Osorio tiene un balazo en la pierna y un hermano desaparecido, al que asesinaron creyendo que era él. Por haber sido chofer, guardaespaldas y secretario de Pablo Neruda, quedó marcado de por vida. El poeta le había advertido que alguna vez lo castigarían por trabajar junto a él, aconsejándole que nunca dijera nada, aunque le sacaran los ojos.

Estuvo a su lado desde que el poeta regresó a Chile procedente de París, hasta tres horas antes morir en la clínica Santa María, el 23 de septiembre de 1973, cuando un doctor, que entró a la habitación, lo envió a comprar un remedio. A unas pocas cuadras, un grupo de civiles, armados y movilizados, lo interceptan, lo golpean, lo balean y lo llevan a una comisaría de Carabineros, desde donde lo trasladan al Estadio Nacional, entonces convertido en campamento de prisioneros.

Fue el 23 de septiembre de 1973. Poco antes de la medianoche, ese mismo día, muere en la clínica Pablo Neruda.

“Un maldito pinchazo lo mató mientras un avión lo esperaba en la loza para trasladarlo a México, dice, afirmando que el poeta no estaba enfermo como para morir y que fue él mismo quien les dijo a Matilde y a él que le habían suministrado una inyección en el estómago”. Lo habían

internado en la clínica, pensando era un espacio seguro para resguardarlo y protegerlo mientras esperaban el salvoconducto que tramitaba la embajada de México y preparaban el vuelo.

Un ciudadano valiente

En el estadio Nacional lo torturaron hasta ver ante sus ojos su propia muerte, como el mismo dice. “Querían saber sobre la vida de Neruda, su relación con el presidente Allende, los dirigentes comunistas y sus planes”. Tras 45 días de arresto, el 17 de noviembre de 1973, lo dejaron libre a las doce de la noche. Tenía una herida de bala en la pierna izquierda, las costillas y la cabeza rota. Pesaba 33 kilos, apenas caminaba. El Cardenal Raúl Silva Henríquez, que lo conoció en Isla Negra, intercedió por él y su libertad.

Recuperado de sus heridas y fracturas, hizo todo lo que estuvo a su alcance para sacar su voz. Habló con Matilde Urrutia, pero ella no quiso denunciar nada. Temía la expulsaran del país y le quitaran los bienes.

Más tarde tocó las puertas de la Fundación Pablo Neruda y el mundo político. No le creían, no lo recibían o le pasaban una tarjeta, diciéndole que se contactarían con él. No le creían, pese a que las primeras informaciones de prensa (Diario El Mercurio y La Tercera) dan cuenta de que Neruda murió a consecuencia de un shock cardíaco, luego de una inyección. Ni las memorias ni los biógrafos recogen esta versión, remitiéndose al certificado de defunción, que señala como causal una metástasis de cáncer y al sesgo dado en torno a que llegó en estado grave a la clínica.

En 1992, no lo invitaron al funeral y sepultura que dejó al poeta mirando al mar. Rumbo a Isla Negra, al pasar el féretro y la comitiva frente a él, en la plaza de San Antonio, con lágrimas en los ojos, pañuelo al viento y el puño del Venceremos en alto, rinde un solitario, silencioso y anónimo homenaje. Lloró, una y otra vez. Era por pena, impotencia y por lo que considera el gran error: dejar solo a Neruda en la clínica al cuidado de su hermana, Laurita, que estaba medio ciega.

De tanto sufrir, se enfermó grave. Un pre-infarto le paralizó la mitad de su cuerpo. Por las noches, en sus sueños, el poeta lo animaba a seguir denunciando su asesinato.

Muchos desconocen o no quieren reconocer su rol en los últimos días de Neruda. En sus memorias, Matilde lo presenta como alguien lejano.

La verdad aunque sea aplastada, es la verdad, por eso es invencible.

En noviembre de 2011, el Partido Comunista de Chile interpuso una querrela por asesinato y asociación ilícita, caratulada “Caso Neruda”. La investigación recae en el ministro en visita, Mario Carroza, quien luego de reconstruir la historia, decreta una orden de exhumar los restos.

En el marco de la investigación, funcionarios de la clínica admiten haber visto personas extrañas el día que murió Neruda. También se ha dicho que ninguno de los exámenes analizados da cuenta de la presencia de algún tumor maligno. Ahora serán las pericias forenses, sus análisis e informes los que determinen las causas de muerte.

Esperanzando en que la verdad y la justicia vuelvan la historia a la memoria colectiva, Manuel Araya nos dice, "cumpló con hacer volver la memoria y denunciar a los asesinos, la vida de mi niñez donde trabajé en el campo también cobra, hay días que me viene un agotamiento, sin embargo logro reponerme y sigo dedicado a mi trabajo de taxista por las calles. Bordeando los 70 años". Descubrí que tiene una pensión que no alcanza ni al sueldo mínimo y con ello no vive sus días, me pregunto, existirá alguna autoridad gubernamental que comprenda el valor de este héroe, existirá alguien de esos elegidos que tengan vergüenza?

Su saber histórico lo ha mantenido en pie. Cuando allanaron su casa, la dictadura se llevó todos los libros que le había regalado el poeta con dedicatorias y una credencial: un rompe fila que usaba, según lo necesitara. Era un tarjetón blanco – que-, recuerda – decía lo siguiente: ruego a las autoridades pertinentes otorgar todas las facilidades de trabajo a mi secretario. Pablo Neruda.

Su médico le prohibió conversar sobre lo de Neruda, pero él sigue haciéndolo. Desde que la revista mexicana "Proceso" publicara el reportaje "Neruda fue asesinado", basado en sus declaraciones, un poco antes de la querrela puesta en Chile, no han parado de entrevistarlo. De todo el mundo lo buscan y le ofrecen proyectos para llevar su historia al cine y editar libros en otros idiomas. Desde Suecia, lo invitaron a un homenaje que rendirán al poeta Premio Nobel de Literatura, a 40 años de su muerte. También fue invitado a Cuba, sueño que acaba de cumplir.

Basado en su testimonio, el libro "El doble asesinato de Neruda", de Francisco Marín y Mario Casasús, concluye que al poeta lo asesinaron físicamente e ideológicamente. Esto último, pues, según argumentan, sus bienes están secuestrados en manos de quienes no representan su voluntad. Los estatutos de la Fundación Cantalao, que no alcanzó a constituirse, mencionan como albaceas a dos representantes directos de él, a los rectores de las universidades de Chile, Católica y del Estado, a un dirigente de la Central Única de Trabajadores, CUT y uno de la Sociedad de Escritores, SECH.

Me comenta Araya, que jamás olvidara el esfuerzo que ha realizado Raúl Valdivia en el campo nacional e internacional en la defensa de la obra de Neruda que se publicó en Chile destinada a todos los chilenos y que se recibiría gratuitamente, obra desconocida por la fundación Neruda y que en el fondo ha autorizado su plagio dos veces.

Pablo Neruda está sepultado en su casa-museo de Isla Negra. Quienes quieran visitarlo y ponerle flores en su tumba, primero tienen que abrir su billetera y comprar una entrada que cuesta cuatro mil pesos. Manuel Araya, su chofer y secretario, sostiene que a Pablito, como le decía, porque – según sus propias palabras – psicológicamente era un niño, lo tienen solo y aislado de aquellos a quienes verdaderamente pertenece.

Raúl Valdivia Pizarro

Productor-Editor Cultural

Vice ordförande Föreningen Pablo Nerudakommittén i Sverige

Vice presidente ADDHEE/ONG Chile

Vice presidente PaN/ONG Chile

* Fuentes:

www.antologiapopular1972.cl

Intercambios con don Manuel Araya, en vuelo hacia Cuba .

La verdad sobre la muerte de Neruda

Maité Hernández-Lorenzo



Esta semana la Casa de las Américas recibió a la ONG “Antología Popular1972-Patrimonio de Chile”. Al frente de ella, Manuel Araya, chofer y asistente personal de Neruda, quien sostiene desde hace más de cuatro décadas que el poeta chileno fue asesinado

“Él no estaba para morir y lo voy a repetir hasta que muera”, dice Manuel Araya, hoy un señor de más de setenta años que guarda en su rodilla izquierda la huella de una bala que le metieron el 23 de septiembre de 1973 en el Estadio Nacional.

Un médico, que nadie pudo reconocer después y de quien no hubo ni ficha ni asomo de identidad, entró a la habitación donde estaba Don Pablo y, mientras dormía, le inyectó en el estómago. Me estoy quemando, así decía Don Pablo, nos cuenta Araya. “Él no estaba para morir, solo tenía una flebitis en la pierna”, repite Manuel, entonces un joven de 26 años, chofer y asistente personal de Pablo Neruda en Isla Negra. Solo él y Matilde Urrutia tuvieron certeza de cómo transcurrieron las últimas horas del poeta chileno, Premio Nobel de Literatura. Lleva más de cuarenta años defendiendo la verdad: Don Pablo fue asesinado.

Manuel Araya arribó esta semana a la Casa de las Américas al frente de la ONG “Antología Popular1972-Patrimonio de Chile” , PaN ONG/Chile , acompañado de Rodolfo Reyes, abogado y sobrino del poeta, y de Pancho Calama (Raúl Valdivia-Pizarro) Sociólogo, Editor – Productor Cultural junto a otros miembros de la Organización.

Cumpliendo un intenso programa en La Habana, su viaje tiene como propósito, además de difundir la existencia de la Antología Popular 1972 que confeccionara el propio Neruda, con una tirada de un millón de ejemplares y de distribución gratuita a pedido del gobierno de Salvador Allende y del propio Neruda, que luego la junta militar hizo desaparecer; la de dar a conocer la verdad sobre la muerte del autor de Canto General.

Los testimonios son emotivos y contundentes. En el salón de Presidencia de la Casa se hizo silencio, absortos ante las historias de Reyes y de Araya. Rodolfo Reyes compartió pasajes de su infancia en casa del tío, un lugar donde los sobrinos se sentían en un mundo para niños. Ante el reclamo de la verdad sobre la muerte de Neruda y del sentido mercantilista con que la Fundación Pablo Neruda ha marcado su gestión, Reyes, “como abogado y sobrino”, se ha involucrado en el proceso judicial que persigue demostrar la verdadera causa de muerte de su tío. “Pablo tenía cáncer, pero no murió de cáncer”, así asevera. Al no dejar el testamento legalizado, no se podía proceder en términos legales, pero Neruda quería crear la Fundación Cantalao en beneficio de personas con talento. El volumen El doble asesinato de Neruda, de Francisco Marín y Mario Casasús, tiene como anexo los estatutos de esta Fundación donde se declara “Constitúyase una Fundación de Beneficencia que se denominará Fundación Cantalao y cuyo objeto será la propagación de las letras, las artes y las ciencias en especial en el litoral comprendido entre San Antonio y Valparaíso...”. Estaba previsto que el 11 de septiembre de 1973 se formalizara Cantalao.

El relato de Araya, conciso y detallado, se remonta a los días que siguieron al golpe militar de Pinochet. Minuto a minuto, fue iluminando un fresco que desemboca en oscuras manos, las mismas que le tendieron a él una trampa y lo torturaron en el Estadio Nacional, salvado entonces por las gestiones del Cardenal Silva Henríquez, amigo cercano de Neruda.

Manuel hace un trazado minucioso del cronograma desde el 19 de septiembre, cuando salen de Isla Negra, hasta el 23, día en que muere Don Pablo a las 10:30 pm. Este dato lo sabría Araya el día 24 de septiembre en medio de la carnicería que ya había comenzado.

“Nos cortaron las comunicaciones y anclaron frente a la casa de Isla Negra un buque”. A pesar de que Matilde evitaba que Don Pablo conociese qué estaba ocurriendo, fue imposible evadir por mucho tiempo la situación. Recibió entonces una invitación del presidente de México, Lic. Luis Echevarría para salir de Chile. Dispusieron una habitación en una clínica, donde trabajaba su médico de cabecera. Allí Neruda esperaría su salida. Al conocer lo que estaba sucediendo, no aceptó la invitación de Echevarría. Luego, el propio Neruda retomaría la idea. Saldría con Matilde Urrutia a México el día 24 de septiembre. Y Araya lo relata pausado y seguro.

“Me estoy quemando”, decía Neruda después de que le inyectaran en el estómago donde ya asomaba una mancha roja. Un médico moreno entró a la habitación y le pidió a Araya que fuera a buscar un remedio para Don Pablo fuera de la clínica: Urogotán. “Nunca se me ha olvidado ese nombre”. A pesar de la resistencia que puso Manuel, salió en busca de la medicina y nunca volvió. En el camino lo capturaron y lo condujeron al Estadio Nacional. Querían saber nombres de comunistas, de colaboradores de Neruda. Lo salvó el Cardenal Silva Henríquez. Años más tarde, un equívoco le costó la vida a su hermano, quien fue asesinado porque lo confundieron con él.

Al restaurarse la democracia en Chile, Araya recomenzó su campaña por la verdad ante los diferentes gobiernos y nunca ha recibido respuesta. Argumentan ellos el gran poder que tiene la Fundación Pablo Neruda en Chile y el pasivo papel que jugó la Urrutia posteriormente.

Hoy la ONG se ocupa no solo de promover y argumentar la verdad sobre la muerte de Neruda, se dedica a poner en circulación, a través de la producción editorial de CDS y libros, la obra de Neruda, entre ella, la que consideran una de las más importantes por su valor simbólico, la Antología Popular 1972 preparada por el propio Neruda y distribuida gratuitamente en el país durante el gobierno allendista.

Pancho Calama, por su parte, es vicepresidente de tres ONG una Sueca y dos en Chile, ha desarrollado un intenso trabajo internacional y ha creado en la web fuentes de información “comprometidas” con la verdad sobre Neruda .entre otras www.antologiapopular1972.cl ,donde centra su defensa de esta obra que ha sufrido Plagio/Hurto/Peculado, y se puede obtener de forma gratuita ,”según Neruda lo dictamino” señala Valdivia, su capacidad de erudito nerudiano le permite además mantener el portal www.nerudavive.cl donde trabaja que el tema de difusión del pensamiento nerudiano .Pese a haber tenido un juicio establecido por la fundación Neruda ,en su contra, “juicio que para gloria de Neruda lo ganamos” señala con evidente orgullo Valdivia, “Porque establecimos una verdad ,podemos derrotar las injusticias y los robos de la fundación” no detuvo su trabajo de difusión de lo creado por el “Apellido de Chile ,Pablo Neruda” y continué con la creación del portal www.nerudacantogeneral.cl donde desarrolla una investigación sobre el tema, con la participación de eminentes intelectuales del mundo y entrega las nuevas creaciones musicales inspiradas en los textos del Canto General .este trabajo está dedicado ”pensando en las futuras generaciones” como el señala y “continuo en la recuperación de textos, documentos y grabaciones de Neruda en todo el mundo.

Dentro de poco iniciaremos la creación de un corto metraje sobre los últimos momentos de Neruda vivimos junto a su guarda espalda Manuel Araya Osorio, allí quedaran registradas diversas opiniones de personalidades de la ciencia y la cultura que necesitan entregar sus valiosas opiniones avaladas por sus investigaciones irrefutables.

Además para este año tenemos en carpeta institucionalizar con La Casa de la “Poesía de La Habana Vieja” el premio latinoamericano de poesía ,que se celebrara cada año en un país diferente de Nuestra América y que se iniciara por derecho propio en La Habana, este premio latinoamericano lleva como nombre “Antología Popular 1972.”

Eduardo Contreras: La verdad siempre emerge



Jorge Luna

Montevideo, 14 jul (PL) La reanudación de relaciones diplomáticas entre La Habana y Washington es una gran victoria de Cuba, que logrará también el cese del criminal bloqueo económico, opinó hoy el jurista chileno Eduardo Contreras.

Agregó que es un desafío, pero quienes conocemos al pueblo cubano tenemos plena confianza en la madurez de su conciencia política y su adhesión sin reservas a los principios por los que han luchado y que le son tan propios.

El también diplomático, político y periodista afirmó que es "un paso adelante en la perspectiva de paz en que los estados aprendan a respetar sus diferencias y a convivir pacíficamente en la diversidad".

En entrevista con Prensa Latina, Contreras resaltó asimismo la importancia de haber logrado la liberación de los cinco antiterroristas cubanos encarcelados injustamente durante 15 años en prisiones de Estados Unidos.

El día de su partida, tras cumplir su misión como embajador de Chile en Uruguay, el reconocido defensor de los derechos humanos recordó también su participación en el proceso constituyente cubano (1975-1976).

Asimismo, abarcó la actual situación de los derechos humanos en América Latina y, especialmente, en Chile, tras el golpe militar de 1973, donde considera que "aún hay grandes desafíos pendientes".

Derechos Humanos en Latinoamérica

Reconoció que en la región hay algunos avances en cuanto a derechos humanos básicos, como igualdad de género, libertad sexual, medio ambiente, educación, libertad de expresión y otros, pero "distamos mucho de los niveles requeridos", dijo.

La actividad antidemocrática, subrayó, no ha desaparecido del todo y hay países en que el eje de control de la fuerza material y de la fuerza de los medios de comunicación no se ha modificado.

Incluso, afirmó Contreras, hay señales de progreso, al menos en materia de procesos judiciales, en cuanto a verdad, memoria, justicia y reparación respecto de los crímenes de lesa humanidad perpetrados por las dictaduras del pasado reciente.

Pero, con todo, enfatizó, resta mucho por hacer para que la sociedad comprenda que estos no son asuntos del pasado sino del presente y, más que nada, del futuro.

El Desafuero de Pinochet

Interrogado sobre los derechos humanos en Chile, puntualizó, en primer lugar, que el gobierno popular del presidente Salvador Allende (1970-1973) "se desempeñó con estricto apego a la Constitución y a las leyes".

Sin embargo, añadió, determinados sectores de dentro y fuera del país alegaron supuestas ilegalidades y abrieron paso al golpe cuyos efectos y cambios en distintos campos de la sociedad chilena subsisten todavía.

Por eso, precisó, los avances logrados en Chile son importantes.

Contreras elogió la actitud solidaria de distintos actores durante la represión del régimen de Augusto Pinochet (1973-1985) y mencionó "el heroico papel jugado en los primeros años por la Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica".

Asimismo, destacó la importancia del Informe Rettig, de los familiares de las víctimas, las asociaciones de detenidos-desaparecidos, de ejecutados políticos y de los propios expresos políticos.

Planteó como logro importante que haya mil 500 expedientes judiciales en curso, con decenas de torturadores condenados, así como jueces de dedicación exclusiva y la declaración de imprescriptibilidad de estos ilícitos.

Reconocido como uno de los principales promotores del desafuero de Pinochet en 1989, que derivó en su posterior procesamiento y condena, el jurista insistió en que "éstos son progresos indiscutibles en el campo del Derecho".

El Caso Pablo Neruda

Tras mencionar los casos más emblemáticos, como los de Operación Cóndor y la Caravana de la Muerte, anunció avances en la actual investigación sobre las reales causas de la muerte del poeta Pablo Neruda en septiembre de 1973.

Se ha logrado acumular tal cantidad de antecedentes, dijo, que hoy estamos cerca de conocer toda la verdad.

Mencionó coincidencias de lugares y personajes entre el caso Neruda y el del expresidente Eduardo Frei Montalva y citó testimonios y pericias forenses sobre la existencia de "elementos extraños" en ambas muertes.

En ese sentido, se refirió a denuncias de Manuel Araya, el chofer de Neruda, sobre una mancha rosada en el abdomen del poeta luego de recibir una inyección no pedida en el hospital en que estaba internado.

Recientemente, peritos forenses europeos encontraron en los restos de Neruda la presencia de "estafilococos dorado", que es un veneno muy fuerte, que al ser inyectado produce precisamente una mancha rosácea.

Sobre esto, Contreras reveló que hace años el entonces chofer le relató además que, cuando fue llevado preso al Estadio Nacional, compartió con "un prisionero moreno de algún punto del Caribe".

Al visitar la embajada de la República Dominicana en Montevideo, Contreras conoció al hoy funcionario diplomático Rafael Pineda, quien recordó haber compartido, estando preso en Chile, "con un señor que dijo ser chofer de Pablo Neruda".

El jurista, quien fue despedido por organizaciones sociales, sindicales, políticas, culturales y diplomáticas, sostuvo que esos "pequeños detalles casuales van revelándonos que la verdad siempre emerge".

Uruguay-Chile

Contreras se manifestó orgulloso de haber representado a Chile en Uruguay, país que conoce y cuyo desarrollo cultural admira desde hace más de 50 años.

También recordó la profunda amistad que los emblemáticos intelectuales chilenos Pablo Neruda y Gabriela Mistral sostuvieron con los escritores uruguayos de su tiempo.

Durante su exilio en Cuba y México, Contreras constató además muchos encuentros de chilenos con uruguayos y otros latinoamericanos y se considera afortunado por haber conocido a varios intelectuales de este país.

Entre otros, mencionó a Eduardo Galeano, Daniel Viglietti, Atahualpa del Cioppo, Rubén Yáñez, Mario Benedetti, Carlos Quijano, Alfredo Zitarrosa, los integrantes del Teatro El Galpón y de la Camerata Punta del Este.

Florilegio : www.antologiapopular1972.cl